

PROYECTO PARA LA CREACIÓN  
DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL IIH

Como todos los hombres de la Biblioteca,  
he viajado en mi juventud;  
he peregrinado en busca de un libro,  
acaso del catálogo de catálogos

Jorge Luis Borges,  
“La biblioteca de Babel”

Los Repositorios Institucionales de la Universidad Nacional Autónoma de México, son una de las más importantes plataformas para el resguardo y la difusión del conocimiento que se genera en nuestras múltiples instancias. De libre acceso, los Repositorios Universitarios garantizan que investigadores, académicos, estudiantes o cualquier otra persona interesada de cualquier parte del mundo, pueda consultar y hacer uso de los documentos que avalan los avances científicos y humanísticos que se producen en nuestra Máxima Casa de Estudios. De esta manera, estamos creando una forma más de vinculación académica y de visibilidad con el mundo.

Por otro lado, en una época como la actual, en que las *fake news* son uno de los más graves problemas en la llamada *Era del conocimiento y de la información*, cobra una relevancia cardinal el hecho de que las distintas dependencias de nuestros Subsistemas —tanto el Científico como el de Humanidades— asuman la responsabilidad fiduciaria y luchen contra esta práctica nociva, al compartir con la academia y con la sociedad en general, trabajos científicos de la más alta calidad basados en investigaciones serias y bien fundamentadas, porque:

“La verdad no puede conformarse con una definición, aunque sea la correcta. Tampoco le basta una teoría, aunque sea la más sólida; necesita, además, lo que [se ha] llamado una aproximación moral [...]: la verdad nos conduce hacia lo más ancho y hondo de la vida humana”. (**Guillermo Hurtado**, *Definición y moraleja de la verdad*, Coordinadas 2050, p. 14).

El día de hoy, a 75 años de su fundación,<sup>1</sup> el Instituto de Investigaciones Históricas se suma al proyecto de Repositorios Institucionales del Subsistema de Humanidades, junto al de los Institutos de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación [IISUE], Bibliotecológicas [IIBI], Sociales [IIS], así como el del Centro de Investigaciones sobre América del Norte y del Caribe [CIALC] y de la Facultad de Filosofía y Letras [FFYL]; con lo que se va tejiendo una, cada vez más abundante, red de conocimiento abierto en torno a las Humanidades y las Ciencias Sociales.

“Las redes sociales académicas son espacios para compartir productos de investigaciones científicas publicados o no. También constituyen alternativas para la discusión entre pares y [...] permiten a los usuarios comentar el contenido que se publica, por lo que son un recurso de información valioso para la comunidad académica” (**Brenda Cabral Vargas**, *Recursos y medios digitales de información*, México: UNAM / IIBI, 2019, p. 24).

La creación de un Repositorio Institucional no es un asunto sencillo, como podría parecerlo cuando entramos a su base de datos con un *click* para una consulta; hay que planificarlo muy bien todo para resolver el constante problema de la creación, manejo y preservación de nuestros archivos digitales, se requiere de la entrega, de la voluntad y de la dedicación de un grupo de especialistas de las más diversas áreas —investigación, archivología, computación y de un largo etcétera— para: 1) reunir y gestionar la información, 2) almacenarla y preservarla y 3) difundirla de manera fácil y accesible.

Si bien, lamentamos que grandes historiadores de la talla de Miguel León Portilla (1926-2019), Álvaro Matute (1943-2017) o Ernesto de la Torre Villar (1917-2009) no nos puedan acompañar para ver la culminación de este sueño compartido

---

<sup>1</sup> El IIH fue fundado en 1945 por Rafael Díaz Granados y Pablo Martínez del Río.

por todos los miembros de esta comunidad, hay que señalar que ellos y otros investigadores ausentes, fueron parte de quienes sembraron la semilla para llegar hasta aquí, con su profesionalismo, su originalidad, su amor al conocimiento y su entusiasmo al trasmitirlo. Fue, precisamente Álvaro Matute quien sostenía que:

“Investigar, enseñar y divulgar [es necesario] para fortalecer la identidad regional, nacional y humana de nuestros semejantes. Quien lo desempeñe así ganará tal vez no en la evaluación academizante, sino en la aceptación de una sociedad a la cual es menester alimentarle su demanda de conocimiento histórico y satisfacérsela de manera enriquecida.” (Álvaro Matute, “La responsabilidad social del historiador”, *Históricas*, núm. 80, p.5).

Por otro lado, cabe recordar que el instituto de Investigaciones Históricas ya había allano el camino para el Repositorio Institucional al ofrecer en su página web más del 40% del su catálogo académico al público,<sup>2</sup> entre libros de investigación, documentos que son patrimonio cultural de México, eventos académicos videograbados y materiales didácticos.

Finalmente, considero necesario agradecer no sólo al equipo que trabaja en la creación de Repositorio, sino a cada uno de los Investigadores y a sus equipos de trabajo —técnicos académicos, becarios e incluso jóvenes de servicio social— que generan el conocimiento en sus más diversas áreas y líneas de estudio y que representan el cuerpo de éste. Asimismo, hay que agradecer al Instituto de Investigaciones Históricas y a la misma Universidad, por generar estos invaluable recintos del saber y de abrirnos sus puertas, ya que —parafraseando al doctor Federico Navarrete Linares—, tienen una gran relevancia histórica y simbólica para amplios sectores sociales en todo nuestro país y más allá de nuestras fronteras.

---

<sup>2</sup> Según datos del “Libro verde” de la Coordinación de Humanidades: *Las humanidades las ciencias sociales. Investigación docencia y extensión de la cultura 2015-2019*, México, UNAM, 2019 p. 92.